

## UNA FANTASÍA MEMORABLE: “EL SIGNO” FRAGMENTOS DE UNA ENCICLOPEDIA DE BUSTOS DOMEQ Y SUÁREZ LYNCH

*Cristina Parodi*

El material aquí presentado forma parte de un proyecto del que se fueron anticipando algunos temas en *Variaciones Borges* y en encuentros académicos.

El proyecto consiste en anotar las 330 páginas que Borges y Bioy Casares escribieron en colaboración y firmaron con los pseudónimos de H. Bustos Domecq y de B. Suárez Lynch.

La lectura de estos dos autores ficticios requiere un trabajo de acompañamiento que no piden las obras personales de Borges y de Bioy Casares por separado. Esos libros, que comenzaron a publicarse hace más de setenta años, presentan hoy tropiezos a una lectura corriente debido a dificultades que el uso de un cierto nivel de lenguaje, algunas referencias a lugares, personas, costumbres locales, etc. plantean a los lectores de hoy, incluso a los nacidos en el país de los autores pero en tiempos más recientes. Esas dificultades forman parte del estilo buscado por esos textos. Su allanamiento raramente se obtiene mediante consultas libreas y muy a menudo requiere apelar al testimonio directo de personas que han vivido en la Argentina de aquellos años. De allí que la necesidad de compilar esas notas se vuelve relativamente urgente.

La forma más sencilla de anotación hubiera sido reproducir el texto de la última edición autorizada de las *Obras completas en colaboración* y, a pie de página, ir incorporando las entradas. Pero razones jurídicas de derechos de autor complican y alejan esa posibilidad.

En un artículo aparecido en *Punto de Vista* 65, “Editar a Borges”, reflexionando sobre las dificultades que presentaría hoy una edición crítica de la obra de Borges llevada a cabo por académicos y especialistas, imaginábamos con Iván Almeida una manera un tanto lúdica de sortear las trabas impuestas por los guardianes del *copyright*. Decíamos entonces:

Alguna revista especializada podría igualmente tener la jubilosa y desca- bellada idea de publicar, libro por libro, las obras completas de Borges sin el texto de Borges... Es decir, tomar un volumen tras otro, y presentar los correspondientes glosarios, correcciones, variantes, apéndices y comentarios, eludiendo sólo, por razones de *copyright*, el texto original, que seguiría siendo accesible en las ediciones autorizadas. Sería algo así como una publicación en bajorrelieve, o como una edición de Borges “en exilio”. (29)

De esa idea que sonaba disparatada algo se ha conservado en este proyecto: se prescinde de la reproducción del original y se ofrecen al lector sólo las entradas.

*La modalidad de las entradas:* aunque algunas anotaciones se ajustan al tipo de entradas de índice analítico de nombres y otras, al diccionario, la modalidad que predomina es la enciclopédica<sup>1</sup> ya que, pocas de las dos primeras (registro y definición de nombres de personajes, de lugares, de instituciones, de obras, etc. reales y ficticios, y también de palabras y expresiones de Bustos Domecq, de Suárez Lynch y de sus personajes), pueden prescindir de un componente enciclopédico que agregue a la aclaración del significado el conocimiento del mundo indispensable para la comprensión del texto. Por otra parte, toda vez que ha sido posible, la información se ha complementado con comentarios que Borges o Bioy expresaron

<sup>1</sup> La diferenciación entre las nociones de “diccionario” y “enciclopedia” siguen aquí, muy globalmente, las definiciones semióticas que propone Umberto Eco (13-105), y que difieren del uso de esos mismos términos para distinguir dos tipos de libro. El modelo semiótico del “diccionario” define las propiedades analíticas o intralingüísticas de un término o concepto, mientras que el modelo enciclopédico no responde al conocimiento de una lengua sino al conocimiento del mundo. Que un perro ladre o sea amigo del hombre son conocimientos de tipo enciclopédico que no pertenecen a la definición (al diccionario) del término o concepto de “perro”.

en entrevistas, con datos extraídos de sus respectivas obras individuales y de las conversaciones editadas en el *Borges* de Bioy.

*El ordenamiento de las entradas:* las obras de Bustos Domecq y de Suárez Lynch poseen un carácter peculiar: los personajes se repiten de libro en libro, reaparecen narrados o aludidos por otros personajes, los lugares vuelven a mencionarse o a ser escenario de otras historias, se evocan acontecimientos ya narrados, conviven diversos registros de lenguaje que regresan en otro contexto con otro significado. Una obra de estas características se resiste tanto a un ordenamiento alfabético como a uno temático. De ahí que se haya preferido que la sucesión de entradas sea impuesta por los textos mismos, por el orden de la lectura, que vayan acompañándola, facilitándola, enriqueciéndola, y que –mediante las remisiones a otras entradas anteriores o posteriores– contribuyan a componer un mapa de nombres, lugares, palabras...

En consecuencia, las entradas se presentan agrupadas por libro, y los libros, en el orden cronológico en que fueron editados, partiendo de *Seis problemas para don Isidro Parodi*, seguidos por las *Dos fantasías memorables*, *Un modelo para la muerte*, las *Crónicas de Bustos Domecq* y los *Nuevos cuentos de Bustos Domecq*.

Dentro de cada volumen, la presentación de los textos sigue el orden en que fueron compilados en las *Obras completas en colaboración*.

*La numeración de las entradas:* con la intención de superar la dificultad de reproducir los textos y al mismo tiempo de facilitar el uso de diferentes ediciones sin dar el aval a una edición única, se ha optado por ordenar las entradas no remitiendo a páginas sino a párrafos. En cada texto individual (un cuento, una crónica, etc.) cada párrafo se identifica por el número que le corresponde según el orden en que aparece en todas las ediciones, seguido de las palabras iniciales y finales. Un ejemplo: en “El signo”, el encabezamiento correspondiente al primer párrafo será: § 1: “—Ahí, donde lo ven, [...] un grumo de grasa.”

En los casos en que el texto original está dividido en partes (señaladas en las diversas ediciones con números romanos), esa división se ha respetado. Debido a que los textos más extensos alcanzan un número elevado de párrafos (por ejemplo, *Un modelo para la muerte* llega a 250) ha parecido conveniente que en cada una de las partes del texto la numeración de los

párrafos recomience por el número uno. Así, *Modelo VI*: §7 identifica el séptimo párrafo de la Parte VI de *Un modelo para la muerte*.

*La edición de las notas*: este tipo de obra anotada se adecua tanto a una edición en papel como a una digital. Cada una tiene sus ventajas y sus inconvenientes, si bien la segunda parece prometer más ventajas que la primera. Una edición en papel es realizable sin necesidad de ningún soporte técnico profesional que demoraría la publicación; en cambio, la digital la ventaja en la rapidez de la consulta, en el veloz desplazamiento de una a otra referencia, de una parte a otra de un mismo texto, de uno a otro texto. Además ofrece posibilidades de actualización inmediata, para incorporar nuevas entradas, por ejemplo, para aquellas dificultades del texto que se hubieran pasado por alto y que los lectores fueran señalando o para las correcciones, modificaciones o ampliaciones necesarias.

*El presente artículo* pretende anticipar una muestra de una breve sección de la obra total. Con ese objetivo he elegido un texto de unas ocho páginas, sin divisiones en partes y con un número de párrafos y entradas proporcionado a la extensión de las usuales contribuciones de *Variaciones Borges*. Se trata de la segunda de las *Dos fantasías memorables*, “El signo”, que cuenta con una cantidad y variedad de entradas suficientes para que los lectores se hagan una idea del trabajo final.

No obstante, presentar en una revista editada en papel un fragmento con notas que remiten a páginas anteriores y posteriores de una obra que el lector no tiene en sus manos y que tampoco puede alcanzar activando un enlace digital, tiene sus bemoles. La presentación por la que he optado tal vez no sea la más simple, aunque aspira a serlo.

En esta presentación de “El signo”, las remisiones a otras partes de la obra de Bustos Domecq y de Suárez Lynch están encerradas en un paréntesis que indica el título abreviado del texto y el número de párrafo al que se remite al lector.

Para los casos en que la remisión es a otras entradas de “El signo”, un paréntesis indica el número de párrafo y, con un número elevado, la entrada correspondiente.

N.B. Es muy posible que otras dificultades del texto hayan pasado inadvertidas en estas notas. Agradeceré toda sugerencia para identificarlas e intentar allanarlas así como también todo comentario orientado a mejorar la futura edición. Contacto: cpbiorges@gmail.com

## EL SIGNO

Publicados en 1946, “El testigo” y “El signo” integran el volumen *Dos fantasías memorables*, título que evoca los cinco textos en prosa que, con el mismo título (*A Memorable Fancy*), el poeta, grabador y visionario inglés William Blake (1757-1827) incorpora en su obra *The Marriage of Heaven and Hell*, escrita entre 1789 y 1790. A su vez, el título de la obra de Blake es una referencia irónica al libro del científico y filósofo sueco Emanuel Swedenborg (1688-1772) *Sobre el cielo y sus maravillas y sobre el infierno, de lo escuchado y visto*, publicada en latín en 1758. Por su parte, las “fantasías memorables” de Blake parodian las “Relaciones memorables” místicas expuestas por Swedenborg en la mencionada obra. Borges llama a Blake “discípulo rebelde de Swedenborg” (“Memoria” 397) y lo considera “el menos contemporáneo de los hombres” que en

una era neoclásica urdió una mitología personal de divinidades no siempre eufónicas [...] No salió nunca de Inglaterra, pero recorrió, como Swedenborg, las regiones de los muertos y de los ángeles. Recorrió las llanuras de ardiente arena, los montes de fuego macizo, los árboles del mal y el país de tejidos laberintos. [...] William Blake es uno de los hombres más extraños de la literatura. (“William Blake” 516-17)

En una conversación de 1961, Borges y Bioy concuerdan: “nunca escribimos mejor (con H. Bustos Domecq) que en las *Dos fantasías*; son los mejores cuentos; el estilo es inteligente y comprensible” (*Borges* 731).

§ 1: “—Ahí, donde lo ven, [...] un grumo de grasa.”

<sup>1</sup> “el amigo Lumbeira”: al igual que en “El testigo”, Lumbeira es el oyente callado de la historia que cuenta Mascarenhas. En ambas *Fantasías memorables* la situación inicial se repite y se mantiene durante todo el relato: dos individuos están sentados a una mesa en un local de un barrio porteño; uno de ellos se limita a escuchar y el otro habla sin pausa mientras toma un desayuno. Del oyente, Lumbeira, sólo conocemos el nombre; el hablador –y narrador del cuento– es T. Mascarenhas, un viajante de comercio de

productos adulterados de veterinaria y agricultura, que ya anteriormente había estado envuelto en negocios turbios. En “El signo”, Mascarenhas, tras una investigación policial y un proceso, ha abandonado el comercio, pasando a ser corresponsal del vespertino *Última Hora*, (cf. infra §2<sup>1</sup>).

<sup>2</sup> “otro completo”: el *Diccionario del habla de los argentinos* lo define así: “un completo: en cafeterías, desayuno compuesto por café con leche, tostadas, medialunas, manteca y dulce”. Aparece también en Testigo §1, §3; Ojo §3; Amistad §28; Hijo II: §10.

<sup>3</sup> “las facturitas”: diminutivo de “facturas”, nombre que reciben una diversidad de bollos que se venden en las panaderías. En *Descanso* 350, en la entrada correspondiente a “cuenta”, Bioy comenta: “Me queda por averiguar el origen y las razones del sustantivo “factura”, aplicado a ciertas masitas (bizcochos, bollos, etcétera, salados o dulces) de las panaderías de nuestro país.” “Facturas” aparece también en Dios I: §5.

<sup>4</sup> “mandan fuerza”: “mandar” y el pronominal “mandarse”, de uso popular, se emplean con diversos significados, según el complemento que rijan; acepciones frecuentes: “dar”, “hacer”, “producir”, “decir”. Algunas expresiones que aparecen en Bustos Domecq y Suárez Lynch: con “mandar”: ~ fuerza (Signo §1; *Modelo* Prólogo §1); ~ un infundio (*Modelo* V: §22); ~ respeto (Fiesta §12); ~ ganas (Hijo II: §3); ~ a rodar (Hijo II: §58); con “mandarse”: ~ un bromuro (Previsiones III: §3); ~ una agachada (Previsiones VI: §18); ~ un globo (Víctima I: §29; §53); ~ la parte (Testigo I: §1; Signo §5; *Modelo* V: §23; VI: §2); ~ una visita, ~ un patronímico fantasioso (*Modelo* V: §2); ~ el explosivo (*Modelo* V: §5); ~ una perorata (*Modelo* V: §34); ~ una maratón (*Modelo* V: §38); ~ un mongolfiero (*Modelo* V: §43); ~ una declaración (*Modelo* V: §4); ~ palabras (*Modelo* I: §5; §22); ~ planes (*Modelo* I: §20; Fiesta §12); ~ una verdad (*Modelo* II: §36); ~ un caso (*Modelo* III: §19); ~ un acto de presencia (*Modelo* IV: §2); ~ una ojeada (*Modelo* IV: §12); ~ una ducha de agua bendita (*Modelo* IV: §15); ~ una cara de pompa fúnebre (*Modelo* IV: §15); un pis (*Modelo* IV: §15); una pantomima (*Modelo* IV: §15); ~ un desfalco (*Modelo* VI: §9); ~ un enfoque (Fiesta §1); ~ un “a mí que me registren” (Fiesta §6); ~ un hurra (Fiesta §8); ~ un “Suba Zubizarreta” (Fiesta §8); ~ una alianza (Fiesta §9); una bandera blanca (Fiesta §3); ~ un discursito (Hijo II: §98); ~ un libro (Dios IV: §9); ~ una cara de velorio (Víctima I: §16); ~ unas parrafadas (Víctima I: §25); ~ un trago (Víctima I: §29); ~ un cuadro vivo (Víctima I: §35); ~ a la bodega (Testigo §1; *Modelo* III: §6); ~ un vistazo (Fiesta §8).

<sup>5</sup> “el abajo firmante”: expresión adoptada de la jerga burocrática; acá se emplea con el significado “quien está hablando”. Aparece también en *Modelo* V: §2, VI: §11; Fiesta §2; Hijo I: §3; Gradus §23.

<sup>6</sup> “felipes”: unos panes pequeños.

<sup>7</sup> “el nasute”: el apellido italiano Nasute –por asociación de ideas de tipo fonético y semántico con la palabra italiana “naso”– se emplea con el significado de “nariz”. Un juego verbal bastante difundido en la cultura popular argentina consiste en otorgar significado a algunos apellidos y nombres de pila según el sentido literal de los mismos o su analogía fonética con términos o expresiones del castellano, y emplearlos como si se tratara de sustantivos, adjetivos o adverbios. En la obra de Bustos Domecq y de Suárez Lynch, aparecen batilana; Fumasoli; testoni; paganini; calvento; lindolfo; Tristán Suárez; benítez; finochietto; locatelli; Barbone; cagliostros; invernizzio; tesoreri; nasute; escasany; lomuto; cagastume; cabreira; calveira; pessolanos, pezzolanos; espiantujen, spiantujen; Zubizarreta; vivanco; toscanini; cafferata; baratieri; negrini; negrotto; patuso; pezzuto; Cayetano. “Nasute” aparece también en *Modelo* VI: §13; Fiesta §12.

<sup>8</sup> “feca con chele”: “vesre” de “café con leche”. “Vesre” –término que proviene de la inversión silábica de la palabra “revés”– designa un fenómeno lingüístico frecuente en el lunfardo porteño, que pasó a la lengua coloquial, y que consiste en la permutación o metástasis de las sílabas de una palabra, generalmente transponiéndolas en un orden inverso sucesivo o bien con alteraciones de ese orden o con adiciones (o pérdidas) ortográficas o fonéticas que no responden a las reglas de inversión sino a criterios de eufonía. Si bien se trata de un fenómeno presente en varias germanías, en Argentina su empleo es amplio en la lengua coloquial y familiar, posiblemente por la difusión que tuvo a través de las letras de tango. Se aplica no sólo a términos del castellano sino también a palabras en otros idiomas, a argentinismos y a lunfardismos. En la obra de Bustos y Suárez Lynch, algunos personajes intercalan en sus enunciados términos en “vesre”: el Ronecar; el Roto; trompa; feca; feca con chele; drocuas; colo; tegobi; diome; ghifún; garpar; vesre; votacén; efe. El empleo del “vesre”, que don Isidro Parodi califica de “compadrada” (cf. Doce §52: “Salí de ahí con esas compadradas”), en el sentido de “alarde” o “provocación”, para Borges era un juego verbal rudimentario: “Esas corporaciones [los institutos dialectológicos] viven de reprobar las sucesivas jerigonzas que inventan. Han improvisado el gauchesco, a base de Hernández; el cocoliche, a base de un payaso que trabajó con los Podestá; el vesre, a base de los alumnos de cuarto grado” (“Alarmas” 32). “Feca con chele” aparece también en *Modelo* III: §2; “feca”, en *Modelo* V: §2.

<sup>9</sup> “tortitas guarangas”: un bollo cubierto de azúcar negra.

<sup>10</sup> “Ni chiste”: no diga nada, ni siquiera chiste. La misma expresión en Testigo §1.

<sup>11</sup> “paganini”: en lenguaje popular, el apellido Paganini se aplica a la persona que suele o debe cargar con los gastos ajenos; cf. supra §17. La frase “ni chiste, paganini” equivale a “no abra la boca y pague”. Con el mismo sentido, “paganini” aparece en Hijo II: §81.

<sup>12</sup> “la parola”: italiano por “palabra”. También en Fiesta §9.

<sup>13</sup> “la historia longaniza”: una historia larga, muy extensa. En lenguaje popular es usual el empleo de sustantivos o frases sustantivas en función atributiva. Algunos casos frecuentes en el habla de los personajes de Bustos Domecq y de Suárez Lynch: con el significado de “magnífico”, extraordinario”, “de óptima calidad”, se emplean como adjetivos: papa; fenómeno; bomba; jefe; gran suceso; posta; golazo; pierna; Marca Chanco; patrio; de la madona; con el significado de “grande”: hipopótama, peso pesado, Primo Carnera; que tienen bien ganado su nicho junto al Tatú Gigante; con el significado de “sencillo”: sume y reste; de “veloz”: relámpago; de “muy largo”: longaniza; de “extraordinario”: manicomio; de “que asusta”, “que espanta”: de cortar la meada; de “muy barato”: a precio de retazo.

<sup>14</sup> “la presencia del mozo”: en Argentina, “mozo” es el término que se emplea para “camarero”.

<sup>15</sup> “le refunde en ese mate”: le mete a la fuerza en la cabeza. La palabra “mate”, que designa la infusión y también la calabaza en que se bebe, es uno de los términos empleados coloquialmente para “cabeza”. En Bustos Domecq y Suárez Lynch aparecen diversas variantes para el sustantivo “cabeza”: la pensadora; el cacumen; la testoni; debajo de la peluca; el mate; el marote; la caja craneana; el coco; la encefálica; entre la caspa y el cogote; el testuz; la piojosa; los sesos; la razón social A. Cabezas, entre otras. Con el mismo significado, “mate” se emplea en las expresiones “romperse el mate” (*Modelo III*: §20); “no caber en el mate” (*Modelo VI*: §13); “calentar el mate” (Fiesta §2).

§ 2: “¡Lo que se lleva el [...] al lechero a Berazategui.”

<sup>16</sup> “en un redepente”: forma rústica por “de repente”.

<sup>17</sup> “Instituto de Previsión ‘Veterinarias Diogo’”: supuesta empresa en que trabajaba Mascarenhas cuando narra los acontecimientos de “El testigo”; estaba dedicada a la venta de diversos productos falsificados: el Piojicida Diogo, la Cementina Vitaminizada Diogo, el Polvo de Tapioca Envasado, además de máquinas desgranadoras a plazos. En Fiesta §12 se menciona la Tapioca Científica, un pegamento que se impuso como alimento o falso producto medicinal.

<sup>18</sup> el “Lacroze”: referencia al tranvía Lacroze, la primera línea de tranvías de Buenos Aires, inaugurada en 1870, conocida por el apellido de sus creadores, los hermanos Julio y Federico Lacroze; los vehículos, al principio tirados por caballos, hacían un recorrido entre la Plaza de Mayo y la Estación Once de Septiembre. En los primeros años del siglo XX, el Lacroze fue electrificado. En *Borges* 1586, recuerda Bioy: “Cuando era chico [...] establecía preferencias –simpatías y diferencias– en todo grupo de cosas. Entre los tranvías de Buenos Aires, por ejemplo, prefería los Lacroze, largos y verdes, a los del Anglo-Argentino, rojos y amarillos.” Mencionado también en Víctima I: §8.

<sup>19</sup> “les chanté con la pluma cucharita una indeclinable”: en lenguaje popular, “chantar” se emplea con el significado de decir en la cara, sin ningún reparo o miramiento. Las “plumas cucharita”, de metal, se insertaban en un mango de madera y se las cargaba mojándolas en un tintero. La oración equivale a: sin ningún miramiento escribí con tinta mi renuncia indeclinable.

<sup>20</sup> “metí los de horma 44 en *Última Hora*”: puse los pies, o sea, entré; otras variantes para “pies” en Bustos Domecq y Suárez Lynch: las patas; patacón; los pedestres; los quesos; los “callordas”; los “pieses” (cf. infra §4<sup>55</sup>).

<sup>21</sup> “*Última Hora*”: referencia a “*Última hora. Diario Independiente de la Tarde*”, un vespertino porteño fundado en marzo de 1908 por Adolfo Rothkoff. Dice Sylvia Saítta: “Con *Última Hora* nace un nuevo estilo periodístico (artículos breves, irreverentes, salpicados de coloquialismos)”, y cita de la *Guía periodística argentina*:

Su jocosidad y su sátira no tienen límites y es inagotable el buen humor y la felicidad de los términos de sus redactores, los que tienen un don especial para asimilar el argot de todas las clases sociales y las características de todos los tipos bonaerenses, tanto individual como colectivamente. No respeta nada ni a nadie, y su pluma y su lápiz son capaces de motejarse a sí mismos. Es, en suma, un diario alegre, que se ha formado un público lector especial. (*Regueros* 36)

Añade Saítta que *Última Hora*

incorpora la sátira y el humor gráfico a la crónica política y diaria. Las secciones escritas en lunfardo, como la página de policiales, recuperan anécdotas en forma de diálogos ficcionales de los protagonistas de la noticia, con alto grado de ironía. [...] Asimismo, es el primer diario que explicita su concepción de periodismo profesional al inaugurar, en noviembre de 1909, la primera escuela de periodistas de la Argentina. (36-37)

T. Mascarenhas, el narrador de “El signo”, fue “corresponsal viajero” de *Última Hora* y Bustos Domecq, “reportero de artes y letras” del diario, trabajó en el suplemento literario. Mencionado también en Penumbra §1; Víctima I: §10; Tarde §2; Búsqueda §4, §2; Enemigo §5.

<sup>22</sup> “es un miserable zanagoria”: en lenguaje popular, “un zanahoria” o su variante vulgar “un zanagoria”, es un individuo tonto, simplón, de escaso entendimiento. Este uso proviene del napolitano, donde *pastinaca* (zanahoria) se emplea con igual significado (Conde). La misma expresión en Hijo I: §7. En lunfardo, existe el sustantivo “pastenaca”, con el mismo significado.

<sup>23</sup> “el carreta a Cañuelas”: el tren carreta que va a la estación Cañuelas. Se denomina “carreta” al tren que, independientemente de la extensión del recorrido, va parando en todas las estaciones. Cañuelas es una ciudad de la provincia de Buenos Aires situada al sur de la Capital, en una zona dedicada a la agricultura y la ganadería. En 1889 se instaló allí la primera industria láctea del país, La Martona, propiedad de la familia de Bioy Casares. La Estación Cañuelas está sobre la línea del Ferrocarril Roca (§7<sup>67</sup>), a 60 km al suroeste de la Capital. “Cañuelas” es mencionada también en Hijo II: §78.

<sup>24</sup> el “lechero a Berazategui”: el tren lechero que va a la estación Berazategui. “El lechero” transportaba los tarros de leche desde las zonas de ordeño a la ciudad; iba descargándolos en todas las estaciones. Berazategui, una localidad agrícola y ganadera que a principios del siglo XX se transformó en ciudad industrial dedicada a la producción de vidrio y cerámicos, está situada a 20 km al sureste de la Capital. Berazategui se menciona también en *Modelo* III: §5; Fiesta §1, §8; Víctima I: §7.

§ 3: “No le discutiré que [...] toman por leche cortada.”

<sup>25</sup> “perro... ñato”: un perro de poca nariz. “Ñato/ñata” (del quechua ñatu) se aplica a las personas de nariz pequeña y chata; “la ñata” es otra manera de nombrar la nariz. Aparece también en *Modelo* V: §20; el diminutivo “ñatita”, en *Modelo* II: §36. Otras variantes para “nariz”: el nasute: Signo §1; *Modelo* VI: §13; Fiesta §12; “la napia”: *Modelo* II: §63; *Modelo* V: §24; “la pituitaria”: *Modelo* VI: §11; “la fosa nasal”: Fiesta §7.

<sup>26</sup> “ayercito”: diminutivo de “ayer”.

<sup>27</sup> “Burzaco”: ciudad del Gran Buenos Aires ubicada a 25 km al sur de la capital; es estación del ferrocarril Roca, con cabecera de línea en Constitución (cf. infra §7<sup>67</sup>). Hacia la época de publicación de “El signo”, Burzaco era una zona escasamente poblada, con amplios espacios sin edificar, lindantes

con el campo. “Burzaco” es mencionada también en Hijo I: §3; Tarde §15; Aporte §1.

<sup>28</sup> “desde el asfalto a la lata y de la lata a la quinta y de la quinta al potrero donde el chanco se dilata”: desde las calles asfaltadas de la ciudad a los suburbios pobres con casas de hojalata; de allí a las “quintas” de las afueras y a los terrenos sin edificar donde se crían cerdos. En Argentina se da el nombre de “quinta” a una finca situada en las afueras de la ciudad, con vivienda y un terreno amplio que también se aprovecha para huerta y árboles frutales. Además de varias menciones genéricas (Amistad, Fiesta, Noches, Víctima), se nombran en *Modelo* la quinta del doctor Saponaro, la quinta Las Begonias, la quinta El Mirador; en Enemigo, la quinta de Maschwitz; en Doce, la quinta de Abenjaldún; en Amistad, la quinta Las Magnolias; en Víctima, La Quinta del Nato.

<sup>29</sup> “U sea”: en lugar de “o sea”, un barbarismo en el que incurren algunos personajes de Bustos Domecq y Suárez Lynch por afán de ultracorrección. El mismo empleo en Testigo §7; *Modelo* II: §23; Hijo I: §2.

<sup>30</sup> “para no enredarme en las cuartas”: expresión campesina que equivale a “para no confundirme”; proviene de que los bueyes jóvenes suelen enredarse en las sogas o cuartas con las que tiran del carro.

<sup>31</sup> “el menor palpito”: el sustantivo “palpito”, con el significado de “presentimiento”, deriva del verbo “palpar”, un lusitanismo de uso coloquial, con el significado de presentir, adivinar, intuir, sospechar. “Palpito” aparece también en *Modelo* V: §2: hablar de palpito.

<sup>32</sup> “lo más cafisho”: en lunfardo, “cafisho” es uno de los términos que designan al rufián; la expresión “lo más cafisho” equivale a “lo más campante”, “lo más ufano”. La misma expresión en: *Modelo* IV: §11; Hijo II: §9; §12. Gobello (*Blanqueo*) señala que cafisho o cafishio proviene del genovés *stocchefisce* o *stoccofisso*, pez palo.

<sup>33</sup> “burzaquense”: de Burzaco, cf. §3<sup>27</sup>.

<sup>34</sup> “si usted lo oye lo toman por leche cortada”: si usted lo oye, queda todo desarmado, incapaz de reaccionar. La misma expresión en *Modelo* IV: §14.

§ 4: “Tomé, cuándo no, la [...] el finado Wenceslao Zaldueño.”

<sup>35</sup> “Tomé, cuándo no, la calle San Martín”: la expresión “cuándo no” se explica porque en la mayoría de las ciudades del país la calle principal lleva el nombre del General José de San Martín.

<sup>36</sup> “a la vuelta del primer brazo gigante que salía de la tierra y ofrecía un mate *Noblesse Oblige*”: alusión a un enorme cartel de publicidad que generalmente se ubicaba en terrenos descampados o al costado de las rutas y anunciaba la yerba mate de la marca “Nobleza gaucha”, aquí mencionada con la máxima francesa *Noblesse Oblige*, posiblemente por coincidencias fonéticas o asociación de ideas. Cf. Noches I: §15.

<sup>37</sup> “un chalecito coquetón”: “chalecito”, diminutivo de chalé; en lenguaje coloquial, “coquetón” equivale a atractivo, agradable.

<sup>38</sup> “vulgo una tapera de la madona”: “vulgo” está empleado con valor adverbial, en el sentido de “para decirlo vulgarmente”. En ocasiones, como en esta, el personaje lo emplea de modo incorrecto ya que se invierten los términos contrastados y se destaca como expresión vulgar la más culta. “Tapera” designa a una vivienda en ruinas, generalmente abandonada. La expresión italiana *della madonna*, que alude a la Virgen María, se emplea coloquialmente –con grafía y fonética argentinizadas– con el mismo valor enfático y el mismo significado que en italiano: “extraordinario”, “desmesurado”, “de gran calidad”. La misma expresión en *Modelo I*: §5. Casos similares del empleo desviado de “vulgo”: para mí que era un batilana, vulgo un observador remitido por el marido (Víctima I: §13); le dijo al cocinero, vulgo al Enemigo del Hombre (Víctima §16); el tipo –vulgo, el abajo firmante– (Fiesta §2); el trompa, vulgo Garfunkel que le dicen (Fiesta §6); el portador de la chicha, vulgo el *chauffeur* particular (*Modelo I*: §21).

<sup>39</sup> “apolillar”: de origen lunfardo, se emplea en lenguaje coloquial con el significado de “dormir”. Conde señala que “apoliyar” y sus derivados provienen del italiano jergal *poleggiare*, con igual significado. Gobello y Oliveri agregan que al término italiano jergal se añade un cruce con el castellano “polilla”, mariposa nocturna. En *Modelo* aparece el derivado “apolillante” (también escrito “apoliyante”), que puede emplearse con el significado de “colchón” o, como en IV: §15, de “durmiente”.

<sup>40</sup> “enyuyado”: cubierto de yuyos, de malas hierbas.

<sup>41</sup> “ya en el porch”: forma habitual en la época por “porche”.

<sup>42</sup> el “Congreso Eucarístico”: el único Congreso Eucarístico Internacional celebrado en Argentina, en 1934. A los diferentes actos realizados en Buenos Aires, entre otras personalidades de la Iglesia católica y de la diplomacia internacional, asistieron, como Delegado Pontificio el entonces Cardenal Eugenio Pacelli (1876-1958), futuro Papa Pío XII (1939-1958), y Don Orione (Luigi Orione, 1872-1940, canonizado en 2004) sacerdote fundador de la congregación religiosa “Pequeña Obra de la Divina Providencia” (mencionada en *Modelo II*: §34: “el Cottolengo”). A este Congreso

se alude en *Seis problemas* (Doce, Dios) y entre las publicaciones de Bustos Domecq mencionadas por Adelma Badoglio (“H.B.D.”) figura *El Congreso Eucarístico: órgano de la propaganda argentina*.

<sup>43</sup> “tipo Primo Carnera”: equivale a de gran tamaño, de desmesurada dimensión (cf. supra §1<sup>13</sup>). Primo Carnera (1906-1967) fue un famoso boxeador italiano de peso pesado, campeón mundial en el bienio 1933-1934.

<sup>44</sup> “un vejete *mezzo* calvento”: no faltan en algunos personajes de Bustos Domecq y de Suárez Lynch las frases que mezclan términos del castellano y del italiano, un fenómeno presente en el habla popular que, desde sus orígenes históricos, se conoce como “cocoliche”. Al adverbio italiano *mezzo* (“casi”, “medio”) se añade aquí el apellido italiano Calvento, que –por afinidad fonética– se emplea con el significado de “calvo” (cf. supra §17). Francisco Cocoliche fue el nombre de un personaje cómico creado en 1884 en la escenificación teatral de la novela *Juan Moreira*, de Eduardo Gutiérrez (1851-1889). Una figura culturalmente ambivalente, que representaba a un torpe híbrido de gaucho e italiano que hablaba una mezcla macarrónica de las dos lenguas, una caricatura burlesca de la manera de hablar de algunos inmigrantes, a la que también se dio el nombre de “cocoliche”. Asimismo se llamó “cocoliche” a la lengua de transición que hablaban los inmigrantes reales en su vida cotidiana, en la situación de adquisición del idioma local, individuos a los que se ridiculizaba llamándolos “cocoliches”. En *Borges* 490, comenta Borges sobre Roberto Giusti: “Habla de un modo raro. Es difícil de imitar porque no se sabe con qué parte del cuerpo habla. [...] habla como cocoliche, pero como es profesor usa formas españolas, en frases como “un mancebillo *mezzo locatelli*.” (El apellido italiano Locatelli se emplea coloquialmente con el significado de “loco”; cf. supra §17). En Bustos Domecq y Suárez Lynch aparecen también las expresiones “fruta *mezzo verdolaga*” (Hijo I: §3); “me anda *mezzo rondando*” (*Modelo II*: §11).

<sup>45</sup> “le propiné esta tarjeta”: el verbo “propinar”, en la acepción de “dar un golpe”, empleado habitualmente con complementos como “paliza” o “patada”, acá sugiere la intensidad con que entregó la tarjeta.

<sup>46</sup> “umblogo”: forma rústica y vulgar por “ombligo”. Testigo §3; Hijo II: §61; §86.

<sup>47</sup> “letra Polanco”: la letra grifa del calígrafo español Juan Claudio Aznar de Polanco, autor de *Arte nuevo de escribir por preceptos geométricos, y reglas matemáticas*, 1719.

<sup>48</sup> “gambito”: aquí con el significado de pretexto, motivo falso.

<sup>49</sup> “con la gran milanesa”: si bien el término “milanesa” designa en Argentina un filete de carne empanada, en lengua popular tiene también el significado de “mentira”. En Bustos y Suárez Lynch, aparecen diversas variantes para “mentira”: bola y su variante bolazo; boletto; globo; globito, *ballons d’essai*, mongolfiero, globo cautivo; macanas y la variante macanas fritas; grupo. Con este significado, “milanesa” también en *Modelo IV*: §2.

<sup>50</sup> “lo tenía prontuariado”: “prontuariat” se emplea usualmente con el significado de “registrar los antecedentes delictivos o penales de una persona” en un “prontuario” o expediente para el archivo policial.

<sup>51</sup> “mi chambergolina”: término creado por cruce entre el sustantivo “chamberg” y el nombre de la famosa fábrica italiana de sombreros Borsalino. El chamberg, un sombrero de copa alta y ala ancha es una prenda característica del “compadrito”, que solía llevar el ala “requintada”, es decir doblada hacia arriba por un lado. Dice Borges del compadrito:

Hará bastante más de cien años los nombraban así a los porteños pobres, que no tenían para vivir en la inmediación de la Plaza Mayor, hecho que les valió también el nombre de orilleros. Eran literalmente el pueblo [...] Compadrito, siempre, es el plebeyo ciudadano que tira a fino; otras atribuciones son el coraje que se florea, la invención o la práctica del dicharacho, el zurdo empleo de palabras insignes. Indumentaria, usó la común de su tiempo, con agregación o acentuación de algunos detalles: hacia el noventa fueron características suyas el chamberg negro requintado de copa altísima, el saco cruzado, el pantalón francés con trencilla, apenas acordeonado en la punta, el botín negro con botonadura o elástico, de taco alto; ahora (1929) prefiere el chamberg gris en la nuca, el pañuelo copioso, la camisa rosa o granate, el saco abierto, algún dedo tieso de anillos, el pantalón derecho, el botín negro, como espejo, de caña clara. Lo que a Londres el *cockney*, es a nuestras ciudades el compadrito. (*Carriego* 132-33, nota 1)

<sup>52</sup> “mi panaro”: italianismo con el significado de “trasero”, “nalgas”.

<sup>53</sup> “encendí un Salutaris”: un cigarrillo marca Salutaris, muy populares en los años 30.

<sup>54</sup> “el vejanco”: forma popular (despectiva) por “viejo”.

<sup>55</sup> “mis piezas”: probable errata por “pieses”, la forma en que, en otras cinco ocasiones, aparece el plural vulgar de “pie” (cf. supra §2<sup>20</sup>). “Pieses”, en *Modelo V*: §22; Fiesta §4; Hijo II: §58, §64; en §79; “puntapieses”.

<sup>56</sup> “los manuales Gallach”: el Instituto Gallach de Librerías y Ediciones, fundado en Barcelona en 1899, se especializaba en la publicación de obras sobre arte, historia universal, geografía, enciclopedias, muchas veces en varios volúmenes, pero también desarrollaba una línea editorial de manuales sobre temas prácticos: *Manual del pintor decorador*, *Manual de Motores industriales de combustión interna*, *Manual del electricista práctico*, etc. Aunque no vinculado con los manuales, el apellido Gallach se menciona también en Gremialista §2 y en Fiesta §12.

<sup>57</sup> “su mentor el finado Wenceslao Zalduendo”: conocido con el apodo de “Tortugo viejo” por su hábito de no salir de casa. Sobre este personaje comenta Bioy: “Borges me anuncia que esta noche va a una comida que le dan a José López Soto, el dueño de la imprenta López y de la editorial Nova. Yo le digo que irá también: López Soto, el probable original del héroe de una de las *Fantasías memorables* (la de los alimentos celestiales), es un hombre muy simpático [...] redondo, sereno y suave” (*Borges* 599).

§ 5: “No haberlo dicho. Abrió [...] enfoque del momento turfístico.”

<sup>58</sup> “se mandó la parte”: en lenguaje coloquial, “mandarse la parte” equivale a alardear, hacer ostentación de algo que se posee o jactarse de algo que en verdad no se tiene. Cf. supra §14.

<sup>59</sup> “se lo juro por esa campana de sánzüiches”: fórmula de juramento en la que se pone por testigo a la campana de vidrio que protege los sándwiches sobre el mostrador. Además de recurrir al juramento para garantizar la verdad de afirmaciones totalmente banales, aquellos personajes de Bustos que juran no ponen como testigo de su veracidad a realidades sagradas sino a formas sustitutivas que armonizan con sus propias convicciones de lo venerable y con su propia idiosincrasia. En Bustos y Suárez Lynch aparecen las fórmulas: le juro por su tata (Víctima I: §16); le juro por las termas de Cacheuta (*Modelo IV*: §2); le juro por los dineros de San Juan (*Modelo VI*: §7); por su cara de upite (*Modelo VI*: §10); lo juro por mi adhesión personal, por mi lealtad al equipo, por usted, por Limardo, por Renovales (*Esse* §25); lo juro por el Monstruo (Fiesta §8); me juró por un viejito que nos tenía medio fastidiados cantando *Sole mío* (Hijo I: §2).

<sup>60</sup> “esta lechería”: un establecimiento donde se sirven bebidas o postres hechos a base de productos lácteos. En Buenos Aires, en todos los barrios existían las lecherías La Martona, empresa de la familia de Bioy (cf. supra §2<sup>23</sup>). Lechería aparece también en Testigo §1; Amistad §1.



<sup>61</sup> “de Boedo”: el barrio de Boedo, ubicado al sur de la ciudad de Buenos Aires; de corte popular, vinculado con la historia del tango y célebre en la literatura por el llamado Grupo de Boedo, mencionado en Vestuario §8.

<sup>62</sup> “un enfoque del momento turfístico”: lenguaje propio del periodismo deportivo. En Argentina se emplea el término inglés *turf* para designar las carreras de caballos.

§ 6: “—Tienda, señor, su buen [...] hablando de Zalduendo, señor!”

<sup>63</sup> “más allá de la segunda mano con mate”: alusión a la mencionada publicidad de yerba Nobleza Gaucha, (cf. supra §4<sup>36</sup>).

<sup>64</sup> “qué pucha”: interjección de uso coloquial, eufemismo por “¡puta!”, que se emplea para expresar sorpresa, contrariedad, enfado, pero también admiración y gusto.

<sup>65</sup> “el flatacho”: vulgar por “fratacho”.

§ 7: “Cuarenta años han pasado [...] con dos guardapolvos idénticos.”

<sup>66</sup> “uno termina por no saber con quién tomó la leche”: uno termina por no saber con quién merendó. “La hora de la leche” es la manera familiar y popular con que se designa la merienda; cf. también Víctima I: §23.

<sup>67</sup> “el bar de Constitución”: referencia a la suntuosa confitería construida en 1907 que funcionaba en el hall central de la Estación Plaza Constitución, una de las cuatro terminales ferroviarias de Buenos Aires. Situada al sur de la ciudad, Plaza Constitución (designada habitualmente como “Plaza”) es cabecera del Ferrocarril General Roca, que presta servicios a localidades suburbanas del sur de la ciudad. Hasta los años 70 contaba con líneas de larga distancia hacia las ciudades y pueblos del sur del país que, en su mayor parte, fueron suprimidas. La Estación fue inaugurada en 1887; el primer edificio, de características victorianas, fue diseñado por arquitectos ingleses; ampliado posteriormente según las reglas del clasicismo francés, el edificio definitivo, donde se encontraba la mencionada confitería, exhibe un notable parecido con la arquitectura del castillo de Maisons Laffitte, construido en un suburbio de París entre 1630 y 1651. También se da el nombre de Constitución al barrio aledaño a la estación.

<sup>68</sup> “los coches de la línea a San Vicente”: los vehículos de una línea de autobuses que hacía el recorrido entre Plaza Constitución y el entonces pueblo de San Vicente, ubicado a unos 50 km al sur de la Capital.

<sup>69</sup> “Pitos y flautas”: la expresión completa es “entre pitos y flautas”, entre una cosa y otra.

<sup>70</sup> “el 6 y 19 a Plaza”: el tren que salía a las 6 y 19 de Burzaco en dirección a Plaza Constitución.

<sup>71</sup> “la Cooperativa”: referencia a alguna sociedad cooperativa de productores agrícolas de la zona.

§ 8: “Siempre, señor, he sido [...] de la Librería Europa.”

<sup>72</sup> el “diccionario de Roque Barcia”: Roque Barcia Martí (1823-1885), lexicógrafo, filósofo y político español, autor del *Diccionario general etimológico de la lengua española*, cinco volúmenes publicados en 1880 y también de un *Diccionario de sinónimos*, de 1863.

<sup>73</sup> “era corrector de la Editorial Oportet & Haereses”: editorial apócrifa que en 1946 figuró como editora de las *Dos fantasías memorables* de H. Bustos Domecq y de *Un modelo para la muerte*, de B. Suárez Lynch y, al año siguiente, de la primera edición de *Nueva refutación del tiempo*, de Borges. El nombre de la editorial proviene de la Primera Epístola de Pablo a los Corintios –*Nam oportet et haereses esse* (11:19)–, que afirma la conveniencia de las herejías, una afirmación ajustada a la editora de dos fantasías que tratan de visiones y a un editor llamado “Pablo” Oportet, que divulga pornografía.

<sup>74</sup> “la *Instrucción secundaria*”: obra del político y escritor argentino Amancio Alcorta (1842-1902), publicada en 1886 y considerada un clásico sobre los planes de estudio de nivel secundario a fines del siglo XIX.

<sup>75</sup> “En Plaza”: por Plaza Constitución.

<sup>76</sup> “*Que le vaya lindolfo*”: fórmula de despedida equivalente a “que le vaya lindo”, “que le vaya bien”, en la que el apellido Lindolfo, por similitud fonética, se emplea con ese significado (cf. supra §1<sup>7</sup>).

<sup>77</sup> “que había tomado la precaución de agenciarme”: el verbo “agenciarse” tiene aquí el significado de “robar”, hacerse de algo con malas mañas.

<sup>78</sup> “la Librería Europa”: estaba ubicada en la Corrientes 518. En *Borges* 241, una nota de Daniel Martino cita un comentario de Bioy aparecido en 1990, en el primer número de la revista *El Gato Negro*: “recorriamos [con Borges] las librerías de viejo de la Calle Corrientes; en una de ellas, en Corrientes y San Martín, en un piso alto, había un librero alemán o suizo alemán que no tenía mayor interés en vender libros y que más de una vez nos maltrató a Borges y a mí”.

§ 9: “Mes y medio, calculando [...] cabal de lo acontecido.”

<sup>79</sup> “*Pedagogía social*”: obra de la pedagoga y escritora argentina Raquel Camaña (1883-1915), militante socialista, tenaz luchadora en favor del voto femenino, de la educación sexual en las escuelas y activa feminista. Después de su muerte fueron publicadas *Pedagogía social* (1916) y *El diletantismo sentimental* (1918).

<sup>80</sup> “*Crítica literaria* de Pedro Goyena”: se trata de una compilación de la obra crítica y biográfica de Pedro Goyena (1843-1892) abogado, escritor, docente, periodista y político argentino; orador católico, célebre por sus discursos en contra de la educación laica y pública, contra la ley de matrimonio civil y contra toda iniciativa que amenazara la primacía social del catolicismo.

<sup>81</sup> “*Naranja en flor*”: un volumen de poesías de José de Maturana (1884-1917), escritor, periodista y dramaturgo argentino, también autor de cuentos, impresiones de viaje y crítica literaria (*El balcón de la vida*, 1911); en el género teatral, escribió sainetes y dramas en prosa y en verso.

<sup>82</sup> “*El diletantismo sentimental* de Raquel Camaña”: el título completo de la obra precisa su contenido: *El Diletantismo Sentimental: Estudios Literarios. Crónicas de tierra adentro. Notas de viaje*; el libro llevó un prólogo de Alicia Moreau de Justo (1885-1986), la figura más destacada del feminismo argentino, directora del diario socialista *La Vanguardia* hasta 1960.

<sup>83</sup> “pararme el carro”: “parar el carro a alguien” es una expresión coloquial que se emplea para refrenar a alguien por sus palabras o acciones excesivas. La misma expresión en Doce I: §33; Dios I: §13; Víctima I: §8.

<sup>84</sup> “de lo más chaucho”: “chaucho” equivale a “abatido”, “desganado”. Bioy, *Descanso* 220: “*Idiomáticas. Estar chaucha, o un poco chaucha*: sentirse mal, fuera de caja, etcétera.” También en Aporte §2.

<sup>85</sup> “unas sendas copas de grog”: empleo incorrecto, aunque no infrecuente, del distributivo “sendas” con el sentido de “muy grandes” o “descomunales”.

<sup>86</sup> “hablaba como un rematador”: hablaba mucho y con precipitación.

<sup>87</sup> “antes de llegar a Talleres”: referencia a los talleres ferroviarios de Remedios de Escalada, una playa de maniobras, reparaciones y mantenimiento de trenes del ferrocarril Roca, ubicada a media distancia entre Plaza Constitución (cf. supra §7<sup>67</sup>) y Burzaco (cf. §3<sup>27</sup>).

<sup>88</sup> “el señor Moloch”: el apellido del empresario evoca el nombre del dios cananeo Moloch, vinculado con sacrificios humanos por el fuego, principalmente de niños.

<sup>89</sup> “las librerías del Paseo de Julio y de la Ribera”: “Paseo de Julio” y “Paseo de la Ribera” son dos de los nombres que recibió en el siglo XIX la Avenida Leandro N. Alem, la principal calle de la zona de Buenos Aires conocida como “el Bajo”, que se extiende a lo largo de la costa del Río de la Plata. Cercano al puerto, el Bajo fue tradicionalmente un lugar “mala vida”, de bares y prostíbulos, muy concurrido por marineros.

<sup>90</sup> “Lo sacaron al trote largo”: expresión coloquial que proviene de la equitación y que podría incluirse en la sección “*Nuestra patria ecuestre*” (cf. *Jardines* 290), en la que Bioy registra “Palabras y expresiones de equitación y ganadería que figurada y usualmente se usen en el lenguaje de los argentinos”. En *Descanso* 213, aclara Bioy: “*Idiomáticas. Lo saqué cortito, lo saqué al trote*: lo eché, en el habla porteña. Lo saqué cortito, zapateando, al trote, carpiendo, con cajas destempladas, a espetaferros, vendiendo almanques, con la cola entre las patas. Modismos que expresan, con diversos matices, la manera violenta y eficaz con que expulsamos a alguien.” La expresión “al trote”, de igual significado, aparece en Más allá VI: §2; Enemigo §13.

<sup>91</sup> “en eso tironeó el convoy”: el tren dio tirones, se sacudió. Refiriéndose al empleo del término “convoy” para designar el tren, Bioy (*Borges* 698) cuenta una anécdota: “La madre de Golly Moyano se asoma a la ventanilla del tren, que se detuvo en medio de un descampado, y ve el busto de un hombre, de espaldas, en el suelo. ‘Señora, señora, me mató el tren’, dice el hombre y, efectivamente, muere. Las ruedas del tren lo habían tronchado a la altura de las caderas”. Borges: “Bustos Domecq lo hubiera arruinado así: ‘Señora, señora, me mató el convoy ferroviario’. Bustos Domecq no respeta la muerte ni nada” “Convoy”, referido a “tren”, aparece también en Noches I: §27; *Modelo* V: §26; Hijo II: §81; Previsiones IV: §4.

<sup>92</sup> “sobre el pucho”: literalmente, “sobre la colilla del cigarrillo”, se emplea en lengua coloquial con el sentido “en seguida”, “inmediatamente”. “Pucho”, del quechua *púchu* (resto, residuo), es un argentinismo corriente (Gobello *Blanqueo*).

<sup>93</sup> “deslenguada”: en la acepción de “desvergonzada”.

<sup>94</sup> “la estampita”: en lenguaje coloquial, el diminutivo de “estampa” designa exclusivamente una tarjeta de tamaño menor con alguna figura o escena religiosas.

<sup>95</sup> “más espectable”: argentinismo, con el significado de más digno de consideración o estima. También en Lo que falta §2; Vestuario §1; Aporte §18; Enemigo §12. Amistad §23.

<sup>96</sup> “que don Wenceslao estuviera tan Tristán Suárez”: por analogía fonética, “Tristán” se emplea con el significado de “triste”, “decaído”; cf. supra §17. “Tristán Suárez” es el nombre de una ciudad y estación ferroviaria de la Provincia de Buenos Aires ubicada al suroeste de la Capital, sobre la línea del Ferrocarril Roca (cf. supra §7<sup>67</sup>). Tristán Suárez fue un militar y ganadero de la zona que en 1885 donó los terrenos para la construcción del ferrocarril.

§ 11: “Ya despachada la primera [...] tiempo, le soy verídico.”

<sup>97</sup> “la señora Aquino Derisi”: el nombre de la supuesta partera está construido a partir del apellido del arzobispo católico Octavio Nicolás Derisi (1907-2002) y del nombre del filósofo Tomás de Aquino (1224/25-1274). Octavio N. Derisi fue un renombrado especialista de la obra de Santo Tomás; fundó y dirigió la revista *Sapientia*; intervino en la creación de la Sociedad Tomista Argentina y de la Universidad Católica Argentina, de la que fue primer rector.

<sup>98</sup> “una serata”: en italiano, “una velada”. También *Modelo II*: §31; *Modelo IV*: §2; *Hijo II*: §58; *Dios III*: §7.

<sup>99</sup> “los cajoncitos de azúcar ‘Lanceros’”: sobre esta marca de productos alimenticios dice Bioy en “El atajo” (*Historias fantásticas*, 314): “Guzmán, que trabajaba una línea completa de productos nobles marca Lancero [sic], [...] vería de conformar a uno de los más fuertes clientes de la zona, quejoso por la continua remisión de dulce de membrillo avinagrado, de yerba apollillada y de fideos con gorgojo.”

<sup>100</sup> “tomé el II, quiero decir que me encaminé a patacón por cuadra”: la expresión “tomé el...” seguida de un número, se emplea habitualmente para indicar qué vehículo de transporte se utilizó; en este caso, “el II” hace referencia no al autobús número 2 sino a las dos piernas; el sentido es “fui a pie”, “caminando”. La expresión “a patacón por cuadra” tiene el mismo significado; “patacón”, uno de los términos empleados para “pierna”, proviene del cruce por similitud fonética entre el “patacón”, una antigua moneda de plata de una onza, y el sustantivo “pata”. En esta expresión, “cuadra” se emplea en la acepción de “espacio de una calle comprendido entre dos esquinas; lado de una manzana”. La expresión “a patacón por cuadra” aparece también en *Salvación V*: §7. En el texto se deslizó una errata: en lugar de “encamine” debería poner “encaminé”.

<sup>101</sup> “como perro por su casa”: versión popular del refrán “Como Pedro por su casa”, como quien se mueve con desenvoltura en un lugar que no le es propio.

<sup>102</sup> “*El jardín perfumado*”: un clásico de la literatura erótica, un manual árabe de erotología escrito por Umar Ibn Muhammed Al-Nefzawī, en Túnez, en el siglo XIV. Esta obra fue traducida en 1886 por Sir Richard Francis Burton (1821-1890) con el título: *The Perfumed Garden of the Shaykh Nefzawi*.

<sup>103</sup> “*El espión chino*”: los seis volúmenes de *El espión chino o el enviado secreto de la corte de Pekín, para examinar la situación actual de Europa*. Traducido del chino, fueron publicados en forma anónima en 1764. Su autor, Pierre Ange de Goudar (1708-1791), fue un aventurero, agente secreto del gobierno francés, estafador, tahúr, proxeneta, periodista y escritor de fama, autor de más de quinientas obras de diversos géneros, que incluyen panfletos filosóficos y tratados de economía política. Escribió varios volúmenes en que agentes secretos de diversos países comentan y critican las costumbres que observan. *El espión chino* contiene las supuestas cartas del Mandarín Cham-pi-pi a diversas autoridades de la China; con tono humorístico, ejerce la crítica satírica y propone cambios sociales y políticos. Si bien no se trata de literatura erótica como los otros títulos aquí mencionados, *El espión chino* fue prohibido en Inglaterra por atentar contra la moral.

<sup>104</sup> “*El hermafrodita* de Antonio Panormitano”: Antonio Beccadelli (1394-1471), llamado el Panormitano, fue un poeta, jurista, diplomático y humanista siciliano. *El hermafrodita* (1425), la primera colección de poesía erótica latina publicada durante el Renacimiento, reúne ochenta epigramas; la Iglesia prohibió su lectura por licenciosa. Desde 1443, Beccadelli fue protegido de Alfonso V de Aragón (1396-1458) en el reino de Nápoles.

<sup>105</sup> “*Kama-Sutra y/o Ananga-Ranga*”: el *Kama-Sutra*, el más antiguo manual de erotología hindú, escrito en sánscrito tal vez en el siglo III, se atribuye al filósofo Vatsyayana. *El Ananga Ranga*, un manual de características similares, fue escrito por Kalyana malla en honor de Ahmed Khan Lodi, que gobernó la India entre 1451 y 1526. Con frecuencia ambas obras se presentan en forma conjunta y algunos textos del *Ananga Ranga* provienen del *Kama Sutra*. Ambas obras fueron traducidas al inglés por Sir Richard Francis Burton.

<sup>106</sup> “*Las capotas melancólicas*”: el pretendido título de esta supuesta obra erótica coincide con el primer verso de un “pasaje satírico” citado por Richard Francis Burton (*The Book of The Thousand Nights and a Night*, 1885-8), que reza: “*Les capotes mélancoliques / Qui pendent chez les gros Millan (?) / S’enflent d’elles-mêmes, lubriques, / Et dechargent en se gonflant.*” Este *Passage Satyrique*

aparece en la nota 244 al capítulo “The Rogueries of Dalilah the Crafty and Her Daughter Zaynab the Coney-Catcher”, en el relato correspondiente a la noche 714. La nota de Burton aclara que, en árabe, *Al-Musrán* designa la bolsa rellena con sangre que Ali utiliza para disfrazarse de mujer y fingir un aborto; precisa que se trata un trozo de intestino delgado de oveja, un “cundum”, y agrega: “(so called from the inventor, Colonel Cundum of the Guards in the days of Charles Second) or ‘French letter’; une capote anglaise, a ‘check upon child’”, utilizado también para prevenir enfermedades venéreas. A continuación del pasaje satírico arriba citado, Burton agrega una línea que atribuye erróneamente a “Louis Prolat”: “Il fuyait, me laissant une capote au cul”; el autor fue Louis Protat (1819-1881), abogado, miembro de la “Société du Caveau”, autor de canciones festivas de tono licencioso, poemas eróticos y discursos escritos para los brindis en dicha sociedad; su obra más conocida es *Examen subi par Mademoiselle Flora, à l’effet d’obtenir son diplôme de putain et d’être admise au bordel de Madame Lebrun, 67 bis rue de Richelieu* (1846). Es evidente que Borges y Bioy apreciaron la nota de Burton, evocando la imagen de los “condones taciturnos” y repitiendo el desliz en el apellido del autor; en *De jardines ajenos* 234, Bioy apunta: “Huyó dejándome un preservativo en el culo. De la obra *Les Capotes Melancholiques* citada por Burton en una nota a su edición de *Thousand Nights and a Night*”. En *Cuentos breves y extraordinarios* (1955), incluyen un relato que atribuyen a “Louis Prolat”, “El encuentro”, supuestamente proveniente del libro “*La tarif de Marseille* (1869)”.

<sup>107</sup> “las obras de Elefantis”: probablemente el pseudónimo de una poetisa de origen griego, autora de uno de los primeros tratados conocidos sobre el arte del amor. El historiador latino Suetonio (c.70-140) y el poeta latino Marcial (40-104) mencionan sus obras, lo que permite conjeturar el momento en que las compuso.

<sup>108</sup> “las del Arzobispo de Benevento”: Giovanni Della Casa, arzobispo de Benevento (1503-1556), fue poeta, traductor de clásicos griegos, autor de *Il Galateo*, un tratado de buenas maneras; fundador del Índice de libros prohibidos por la Iglesia Católica; escribió además en su juventud poemas licenciosos: *Sopra il forno, Del bacio, Sopra il nome suo, Del martello, Della stizza, In Laudem Sodomiæ* y otros, varios de los cuales están perdidos.

<sup>109</sup> “Qué azúcar y qué canela”: expresión equivalente a “qué me vienen con eso... se trata de otra cosa”. Bioy, *De jardines ajenos* 102-103, cita completo el poema escatológico de donde proviene esta expresión: “*El remedio*: Qué pena y qué nabo / Qué azúcar y qué canela / ¿Cuál es el dolor / de que sufre Micaela? / El médico le pone / la mano en la barriga / y Micaela dice: / ‘No es tan arriba’. / El médico le pone / la pistola dura / y Micaela dice / ‘Esta es mi cura.’” Este poema, también conocido como “Los males de Micaela”

parece estar inspirado en una escena de *El médico a palos* (1666), de Molière (1622-1673); se trata de la escena IV del segundo acto, cuando Sganarella, el falso médico, examina a Lucinda, que finge estar muda y responde a las preguntas del médico señalando con gestos los lugares en que siente dolor. También en *Enemigo* §9.

<sup>110</sup> “resolví ganar la cucha”: en lenguaje coloquial, “cucha”, que designa el lugar donde se acuesta el perro, se emplea con el significado de “cama”. Con este significado también en *Amistad* §21, §22; *Más allá II*: §5; *Fiesta* §4, §7; *El hijo II*: §11, §80.

§ 12: “Varios días pasaron y [...] hablaba del señor Zalduendo.”

<sup>111</sup> “la noticia-bomba”: “extraordinaria”, “magnífica”; cf. supra §1<sup>13</sup>. Con el mismo significado, aparecen también: sorpresa bomba *Modelo V*: §4, *Amistad* §23; noticias bomba *Hijo I*: §3; *Víctima I*: §13; chimento bomba *Víctima I*: §30; frase bomba *Hijo II*: §28; carta bomba *Hijo II*: §98.

<sup>112</sup> “Se le espesó el menjunje”: la expresión equivale a “se le hizo más densa la mezcocolanza, el revuelto”, o sea, se le complicó la situación, se puso más difícil.

<sup>113</sup> “el sueltito”: diminutivo de “suelto”, un artículo de periódico de corta extensión e importancia menor. También en *Doce I*: §14; *Noches I*: §7; *III* §4; *Previsiones I*: §3.

§ 13: “Dos años después don [...] las cosas pintaban mal.”

<sup>114</sup> “Sin darse bombo”: coloquialmente, sin alardear, sin jactarse.

<sup>115</sup> “depósito de forrajes Buratti, cuando no en el criadero de aves Reynoso”: dos supuestos establecimientos comerciales de Burzaco.

§ 14: “Con el sano propósito [...] tan a las claras.”

<sup>116</sup> “pasmado como un bobeta”: en lenguaje coloquial, “desconcertado”, “aturdido” como un bobalicon.

§ 15: “El señor Don Tortugo [...] tan a las claras.”

<sup>117</sup> “cebándose unos verdes”: “cebar el mate” equivale a echar agua caliente dentro del recipiente para preparar la infusión; “un verde” equivale a “un mate”, por el color de la infusión de yerba mate.

§ 16: “A riesgo de quedar [...] ese visionario me contestó:”

<sup>118</sup> “como un chinche”: como un chinchoso, una persona molesta, que se enoja fácilmente; un cascarrabias. También en Fiesta §12.

<sup>119</sup> “la pavita borravino”: “pavita” diminutivo de “pava”, nombre que en el Río de la Plata se da el recipiente de metal con pico curvo que se emplea para calentar agua y verterla en el mate. “Borravino”: el color del sedimento del vino. “Pava” y “pavita” aparecen en Penumbra §22 y Enemigo §18 respectivamente.

§ 17: “—Acusado de estafa y [...] visiones, todas francamente valiosas.”

<sup>120</sup> “la celda 272 de la Penitenciaría Nacional”: la celda contigua a la que ocupa Isidro Parodi en la Penitenciaría Nacional, una cárcel para penados y encausados que ocupaba dos manzanas en el barrio de Palermo. Una construcción en panóptico inaugurada en 1877, cercada por un muro, con torres y garitas de vigilancia; las celdas eran individuales, distribuidas en dos plantas; los presos vivían en aislamiento y silencio, pero compartían tareas en los patios y talleres. Las estrictas reglas de disciplina se fueron suavizando y se autorizaron las visitas, lo que en Bustos Domecq hace posible las tareas de Isidro Parodi. Desde principios del siglo XX, Palermo se fue convirtiendo en un barrio muy poblado y residencial, y se proyectó trasladar la Penitenciaría a otro lugar. En 1961 se cerró la cárcel, el edificio fue demolido y ese amplio terreno se convirtió en un parque. En *Jugar en serio*, Ezequiel de Olaso cuenta en el capítulo “La cárcel de H. Bustos Domecq”:

Estaba situada en dos manzanas rodeadas por las avenidas Las Heras y Coronel Díaz y las calles Juncal y Salguero. La zona había sido hace un siglo el extremo norte del temible barrio de Buenos Aires que se llamaba la Tierra del Fuego y que Borges evoca en la primera sección de *Evaristo Carriego*. Fue demolida hacia 1960. Sacaron a los presos por la noche [episodio al que alude Bustos Domecq en “Penumbra y pompa”, uno de los *Nuevos cuentos*, fechado en 1969] y amaneció bajo el fragor de grandes máquinas demoliendo muros. Así se evitó que se especulara con las depreciadas casas linderas. Al quedar la tierra a la vista apareció un gigantesco hormiguero: una vasta red de túneles, una escultura sórdida de la sed humana de libertad. Bioy Casares le ha tenido lealtad al barrio y el *Diario de la guerra del cerdo* ocurre allí”. (15)

También Bioy evoca el acontecimiento:

Hablamos de la Penitenciaría Nacional de la calle Las Heras que destruirán en estos días. Bioy: “Cuando era chico, de todos los edificios de Buenos Aires era el que más me gustaba. Hoy sigue gustándome, pero me alegro de que lo derrumben, porque una cárcel me parece un símbolo tétrico y no sin egoísmo deseo que me lo saquen de la vista. Con mal fundadas esperanzas confío en que el barrio nuevo tenga un aire limpio y próspero”. Silvina deplora su demolición. Borges también: “Es claro que es una cárcel, algo horrible. Pero es un edificio tan largo, tan lindo. Quién sabe qué mamarrachos levantarán en su lugar”. Por una vez, los temores no se cumplieron: actualmente es un parque. (Borges 731; conversación correspondiente al 13.07.1961)

<sup>121</sup> “Recité el Preámbulo de la Constitución”: se refiere al Preámbulo de la Constitución Argentina, un texto que memorizan los niños en la escuela.

§ 19: “Había mucho movimiento en [...] rastro de esa rotisería.”

<sup>122</sup> “cada posta de pejerrey”: el término “posta”, empleado como sustantivo y con mayor frecuencia, como adjetivo, proviene del adverbio italiano *apposta* (“adrede”, “oportuno”, “a propósito”), usado en lenguaje popular con el significado de “excelente”, “superior”; cf. supra §1<sup>13</sup>. “Posta” aparece también en: *Modelo* V: §2: una barriada posta; VI: §12: momento posta.

<sup>123</sup> “las empanadas con flecos”: en la lista de manjares se incluye un elemento discordante por no pertenecer a la categoría “comidas”. Si bien las “empanadas” (una masa rellena con carne, frita o cocida al horno) son un plato regional argentino, en lenguaje vulgar “empanada con flecos” es uno de los nombres para la vulva.

<sup>124</sup> “el matambre a la oriental”: “matambre” designa un corte de carne vacuna que se asa a la parrilla o bien se rellena, se envuelve en forma de rollo y se cocina hervido o al horno. La expresión “a la oriental” podría referirse a alguna forma especial de preparar el matambre en la República Oriental del Uruguay. “A la oriental” se aplica habitualmente a un tipo de pantalón bombacho, inusualmente amplio –la “bombacha a la oriental”– usado por los gauchos uruguayos.

<sup>125</sup> “tortillas babosas”: las que se cocinan evitando que el huevo se cuaje por completo.

<sup>126</sup> “un zocotroco”: variante ortográfica de “socotroco”, un bulto de gran tamaño; también, “golpe”.

<sup>127</sup> “los chinchulines”: trozos del intestino delgado de la vaca, una de las vísceras que integran un asado a la parrilla tradicional.

<sup>128</sup> “una parrillada jefe”: “parrillada” refiere al conjunto de las carnes que se asan sobre una parrilla. El sustantivo “jefe” se emplea como atributo con el sentido de magnífico, de óptima calidad; cf. supra §1<sup>13</sup>.

<sup>129</sup> “unos caneloncitos”: diminutivo plural de “canelón”, una pasta rellena.

<sup>130</sup> “rotisería”: un local donde se venden comidas ya preparadas; aquí se emplea para designar el conjunto de esas comidas.

§ 20: “Ay de mí, ni [...] cosa de alquilar balcones.”

<sup>131</sup> “entré como por un tubo”: a toda velocidad. Es frecuente en Bustos que la celeridad extrema con que los personajes realizan alguna acción se exprese mediante una comparación, frecuentemente humorística; algunos ejemplos: se levantó como si le hubieran impugnado la carbonada; como por un tubo; como chijete; como telegrama; como portazo; como cañonazo; como una bala; como por un tobogán; como cohete; marcando tiempo; como letrinazo; a velocidad de purgante; como si hubiera olido todo un cuadro de escarola; como si le hubiera munido el upite de un petardo Fu-Man-Chú; como patinada; como valija diplomática; con la brocha a dos manos; como bicicleta; como el que teme que se le enfríe a sémola; a vuelta de correo; como si le hubieran cocinado la sémola en nafta de aviación; como propelado a patadas; como si lo espoleara el Patas. La expresión “como por un tubo” aparece también en *Víctima I*: §26. Sobre esta expresión, dice Borges (*Borges* 685): “Es muy criolla, aunque el tubo no es tan criollo.”

<sup>132</sup> “era cosa de alquilar balcones”: era digno de verse, de disfrutar.

§ 21: “Esto es todo, señor. [...] un solo olor a fritangas.”

<sup>133</sup> “era platita labrada”: diminutivo de “plata labrada”, expresión que en sentido figurado se aplica a algo o a alguien de alta calidad.

§ 22: “Le agradezco su atención [...] que le vaya benítez.”

<sup>134</sup> “que le vaya benítez”: fórmula coloquial de despedida equivalente a “que le vaya bien”, donde el apellido Benítez se asocia por similitud con el adverbio “bien”; cf. supra §17.

§ 23: “-Que le garúe finochietto.”

<sup>135</sup> “Que le garúe finochietto”: fórmula coloquial de despedida que expresa el buen deseo de que las circunstancias sean favorables. El verbo “garuar”

tiene el significado de “lloviznar”, de ahí el augurio de que apenas llovizne, que si cae lluvia, sea menuda, fina. “Que le garúe finochietto”, donde el apellido italiano Finocchietto se emplea con el significado de “finamente”, “delicadamente”, es una variante de la locución coloquial “que le garúe finito”; cf. supra §17.

Cristina Parodi

**ABREVIATURAS DE LAS OBRAS EN COLABORACIÓN MENCIONADAS:**

*Seis problemas para don Isidro Parodi* (1942)

H. B. D.: “H. Bustos Domecq”, silueta escrita por Adelma Badoglio

Doce: “Las doce figuras del mundo”

Noches: “Las noches de Goliadkin”

Dios: “El dios de los toros”

Previsiones: “Las previsiones de Sangiácomo”

Víctima: “La víctima de Tadeo Limardo”

*Dos fantasías memorables* (1946)

Testigo: “El testigo”

Signo: “El signo”

*Un modelo para la muerte* (B. Suárez Lynch, 1946)

Prólogo: “A manera de prólogo” (H. Bustos Domecq)

*Crónicas de Bustos Domecq* (1967)

Ojo : “El ojo selectivo”

Gradus: “Gradus ad Parnasum”

Tarde: “Una tarde con Ramón Bonavena”

Aporte: “De aporte positivo”

Gremialista: “El gremialista”

*Esse*: “*Esse est percipi*”

Vestuario: “Vestuario I”

Lo que falta: “Lo que falta no daña”

*Nuevos cuentos de Bustos Domecq* (1977)

Amistad: “Una amistad hasta la muerte”

Hijo: “El hijo de su amigo”

Fiesta: “La fiesta del monstruo”

Penumbra: “Penumbra y pompa”

Enemigo “El enemigo número 1 de la censura”

Más allá: “Más allá del bien y del mal”

Salvación: “La salvación por las obras”

**OBRAS CITADAS**

Academia Argentina de Letras. *Diccionario del habla de los argentinos*. Buenos Aires: Emecé, 2008.

Almeida, Iván, Cristina Parodi. “Editar a Borges”. *Punto de Vista* 65 (1999): 24-9.

Bioy Casares, Adolfo. *Borges*. Ed. Daniel Martino. Barcelona: Destino, 2006.  
— . *De jardines ajenos. Libro abierto*. Ed. Daniel Martino. Barcelona: Tusquets, 1997.

— . *Descanso de caminantes*. Ed. Daniel Martino. Buenos Aires: Sudamericana, 2001.

— . *Historias fantásticas*. Buenos Aires: Emecé, 1972.

— . “El atajo”, en *Historias fantásticas*.

Borges, Jorge Luis. *Obras completas*. 4 vol. Barcelona: Emecé, 1997.

— . *Evaristo Carriego. Obras completas I*, 101-172.

— . “Las alarmas del doctor Américo Castro”. *Obras completas II*, 31-35.

— . “La memoria de Shakespeare”. *Obras completas III*, 391-397.

— . “William Blake. *Poesía completa*”. *Biblioteca Personal. Obras completas IV*, 516-517.

- y Adolfo Bioy Casares, Eds. *Cuentos breves y extraordinarios*. Buenos Aires: Raigal, 1955.
- Conde, Oscar. *Diccionario etimológico del lunfardo*. Buenos Aires: Perfil, 1998.
- Eco, Umberto. *Dall'albero al labirinto. Studi storici sul segno e l'interpretazione*. Milano: Bompiani, 2007.
- Gobello, José. *Blanqueo etimológico del lunfardo*. Buenos Aires: Dunken, 2005.
- y Marcelo Héctor Oliveri. *Novísimo Diccionario Lunfardo*, Buenos Aires: Corregidor, 2005.
- Olaso, Ezequiel de. *Jugar en serio*. México: Paidós, 1999.
- Saïtta, Sylvia. *Regueros de tinta. El diario Crítica en la década de 1920*. Buenos Aires: Sudamericana, 1998.